

PARDO ABRIL, NEYLA. (2007). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Frasis. 223 pp. ISBN: 978-956-8170-II-0

“Todo aquel que se dedica al estudio del lenguaje en su contexto social pronto se encuentra con el problema metodológico clásico: los medios empleados para la recolección de los datos interfieren en estos mismos datos” (Labov, 1972)

*Cómo hacer análisis crítico del discurso* es el resultado de la investigación efectuada por la Dra. Neyla Graciela Pardo Abril en la Universidad Nacional de Colombia sobre la lucha armada y el narcotráfico en Colombia en la década del ‘90, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso (ACD). Sobre la base de esa investigación, Pardo Abril ejemplifica de manera sistemática un abordaje científico posible a un corpus extenso tomando, en este caso, la prensa colombiana entre los años 1997 a 2004. El trabajo se organiza en cinco capítulos que recorren un camino de acceso al proyecto del ACD. Cuando se analiza un fenómeno cultural desde la óptica del ACD, el investigador define un objetivo de acuerdo con sus intereses y preocupaciones, tras lo cual toma como corpus una serie de textos que provienen de diferentes fuentes (medios masivos de comunicación, conversación, documentos institucionales). Pardo Abril propone, desde un estilo teórico científico riguroso una ruta metodológica a seguir. Integra recursos, procedimientos y las herramientas de los análisis cuantitativos y cualitativos en ciencias sociales. Incluye: 1 reconocer un fenómeno social para recolectar un corpus del que se obtienen datos relevantes para la investigación; 2 tomar decisiones sobre las categorías y recursos analíticos; 3 sistematización y procesamiento de los datos para obtener redes semánticas; 4 esclarecer estrategias y procesos discursivos que surgen de los marcadores lingüístico y 5 análisis en perspectiva cultural cognitiva para interpretar representaciones de un fenómeno sociocultural. Esta propuesta se entiende desde la conceptualización del ACD como heredero de los estudios del estudio del uso del lenguaje en contexto social en general. El ACD se posiciona frente al AD como la sociolingüística a la lingüística: cuestiona el edificio teórico al mostrar sus límites. Parafraseando la Paradoja acumulativa de Labov podemos sostener que cuanto más estudiemos de manera directa el lenguaje, el incremento de los datos disponibles aumenta enormemente y nos ofrece vías y medios para decidir cuál de los posibles análisis es el correcto. ¿Vale preguntarse por la simplicidad de la teoría como rasgo virtuoso? Pardo Abril parece dejar la pregunta pendiente y apuesta a derribar la aparente dicotomía entre los datos lingüísticos recolectados y la intuición del analista, hija de la convicción de que la teoría está determinada desde abajo por los datos (Chomsky, 1968). Esta decisión hace que las teorías interactúen entre sí de manera crítica en función del objetivo de la investigación. Y como rasgo peculiar, recupera la lectura intuitiva de los datos dándole una función casi liminar.

El capítulo 1, *El camino hacia el estudio del discurso*, presenta el encuadre epistemológico que dio como resultado entender al discurso como práctica social. Resume en un amplio y disímil recorrido los paradigmas científicos del siglo XX, con aportes que van de la filosofía analítica de Wittgenstein a la escuela de Frankfurt y llega a Habermas. La idea es destacar que la recontextualización del lenguaje se enmarca en la crítica a la ciencia, la modernidad y la razón. El lenguaje surge como mecanismo fundamental de la comunicación humana y su consideración como práctica permite la comprensión del mundo y la realidad. La globalización plantea en la actualidad una transformación en la manera de concebir la ciencia que afecta el modo de entender el lenguaje, la tecnología y la comunicación. El ACD forma parte de un campo de estudio que incluye teorías de raigambre cognitiva, cultural, social y fundamentalmente discursivo. En este punto Pardo Abril, nos da una pista del eje de su trabajo: abonando de la perspectivas estructurales y funcionales, plantea tres fases en el estudio del discurso: la descriptiva que da cuenta de mecanismos y categorías del discurso (como veremos en el capítulo 3); la analítica que enfoca los recursos involucrados por estrategias intra y extratextuales de la construcción del texto (más extenso en el capítulo 4) e interpretativa que permite entender la representación sociodiscursiva (reinterpretada en el capítulo 5).

El capítulo 2, *El discurso: sus recorridos analíticos*, nos detalla la tradición lingüística francesa y anglosajona de los estudios del discurso. Presenta, en especial, el aporte de Michel Foucault en el campo de las ciencias sociales en general y de la escuela anglosajona, la perspectiva cognitiva representada por los trabajos pragmáticos de Sperber y Wilson sin olvidar el modelo cognitivo experiencial de Lakoff. En ese marco, Pardo Abril considera, en una posición por más desafiante, que el ACD surge como consecuencia del desarrollo de la escuela de Constanza y el Simposio de Ámsterdam. Teun van Dijk pasa a ser el Bloomfield del ACD al definir de manera científica el marco teórico conceptual de la disciplina, a saber, adoptar una posición histórica social, cognitiva y lingüística de los datos. El ACD, además, supone un rol político que lo diferencia del análisis del discurso. La tarea del analista ahora tiene como propósito crear conciencia, reflexionar y asumir una perspectiva intersubjetiva, de esclarecimiento frente a la automatización ideológica del poder social. Siguiendo la ruta de van Dijk, discurso, cognición y sociedad son los conceptos ejes cuya dinámica y funcionamiento parecen darnos el acceso a la configuración de las formas de dominación y el ejercicio del poder. El discurso se considera como un acontecimiento comunicativo que implica estructuras de cognición individual y social como creencias, valores y emociones que a su vez, generan e interpretan significados sociales. El contexto relevante del discurso surge como bisagra entre la cognición y la sociedad, con modelos contextuales como criterio de comunicación. El ACD estudia el surgimiento y reproducción de la dominación y desigualdad, examinando el papel de las

representaciones mentales de los participantes y las relaciones entre las estructuras del discurso y del poder. Al igual que los estudios del lenguaje en uso, parte de hechos de comunicación real en las condiciones en las que ocurrieron de manera natural. El estudio de la ideología se plantea entonces como un paso en el análisis. La explicación de las ideologías da cuenta de la responsabilidad compartida de los miembros de un grupo social, en tanto los sujetos construyen de manera activa en la construcción de significado social.

Una vez expuesto el marco teórico en los capítulos previos, el capítulo 3, *Cómo abordar el discurso*, avanza en la definición de las nociones básicas del método de investigación y de la propuesta analítica. Descripción y explicación involucran procesos de recolección de datos y de indagación de la razón de los fenómenos. En el siglo XX, la tensión entre los métodos cuali y cuantitativos puede leerse como una pugna entre explicaciones causales y estructurales de la realidad, en la actualidad sin embargo, y a propósito de la ruptura de las fronteras entre las disciplinas, se ha dado un viraje hacia la integración de las metodologías. El trabajo de Pardo Abril decididamente opta por esta perspectiva, entendiendo que la metodología constituye una aproximación general al estudio de un objeto o proceso con medios teóricos, conceptuales y técnicos que se desarrolla para obtener ciertos fines. El ACD presenta cuatro pasos diferenciados: en principio, el reconocimiento de un fenómeno socio-cultural y apropiación de un corpus que permita definir lo que piensan los miembros de un determinado grupo social, lo que eliden, lo que proponen como conflicto; en segundo lugar, análisis y sistematización del corpus con técnicas cuantitativas de estadística textual para dar cuenta de la palabra clave del asunto, las asociaciones semánticas o las formas de categorizar la realidad; luego, análisis cualitativo con técnicas lingüísticas y el análisis cultural del discurso que da paso a la formulación de redes semánticas, esquemas conceptuales y modelos culturales; por último, el análisis en perspectiva cognitivo cultural para analizar e interpretar modelos y representaciones como así también, elaborar los resultados interpretativo críticos que permiten dilucidar la unidad y variación intracultural e intercultural, los tejidos discursivos circundantes, los grados de variación y aceptabilidad en los puntos de vista de las personas a propósito de un asunto de su vida social, todo lo cual posiciona al investigador frente al problema social de su interés. La naturaleza de las investigaciones propias del ACD reconoce que la realidad es verificable en la coincidencia entre el saber colectivo, implícito e inconsciente de las comunidades que construyen el saber social como discurso y lo que se devela en la investigación, punto de referencia para el reconocimiento de condiciones de desigualdad, control social y en general, el desentrañamiento de crisis socioculturales configuradas en el discurso. Para el ACD el corpus procede de las formas naturales del uso de la lengua, esto lleva al investigador a abordar el uso real de la lengua con todas sus implicaciones. Pardo Abril asume el estudio de las representaciones discursivas en la prensa colombiana para ilustrar

las fases del procedimiento metodológico mencionado. A partir de una primera exploración visual del contenido textual del corpus se pueden consultar unidades discursivas y su contexto inmediato. Luego, se puede optar por construir una base de datos lo que implica tomar decisiones respecto de las variables que se consideren relevantes para el análisis. De acuerdo con el interés del investigador se pueden recuperar características gramaticales o aspectos formales del texto, siempre y cuando resulten de un proceso reflexivo del corpus. La base de datos así, puede ser útil para identificar de manera automática la estructura textual o superestructura y resulta fundamental para reconocer las figuras retóricas, previo al análisis estadístico. En el trabajo se apuesta por la combinación de la lectura desprevenida de los datos, la categorización y formalización del corpus en una base de datos y el tratamiento realizado con paquetes de análisis de datos textuales como por ejemplo, el *Système Portable pour L'Analyse des Dones Textuelle* (Spad 4.5). La lectura preliminar del corpus explora la riqueza que potencialmente tiene para efectos de identificar categorías, fenómenos o estrategias discursivas. El corpus del trabajo, recoge noticias de prensa de los últimos períodos presidenciales en Colombia, comprendidos entre 1997 y 2004, caracterizados por incluir dentro de su agenda procesos de paz. Las noticias proceden de periódicos que tienen dos tipos de circulación: los nacionales (*El Tiempo* y *El Espectador*) y los regionales (*El Heraldo* y *El País*) lo que permitiría, en principio, reconocer distintas maneras de representar los mismos actores del conflicto armado en la prensa colombiana. Los criterios de selección de artículos versan sobre el hecho de hacer alguna referencia, implícita o explícita al actor del conflicto y las maneras como se construyen en el proceso de paz, como así también las acciones propias del conflicto armado. Una vez seleccionado el corpus, se hace una exploración con un programa de visualización textual, en la que se observan intuitivamente los aspectos relacionados con el criterio de selección adoptado. En este caso, los actores del conflicto, el proceso de paz y las acciones serían los criterios para reconocer la frecuencia y cotextos de las expresiones y las unidades léxicas. El programa aporta un conjunto de ocurrencias con sus cotextos. A partir de estas regularidades se extraen las primeras categorías para la construcción de una base de datos, definiendo previamente, las variables, organización conceptual y categorías del corpus. Lo que subyace es la idea de que las categorías analíticas suponen el reconocimiento de que en el uso del lenguaje se reproduce un conjunto de conceptos subyacentes que dan cuenta de las maneras como se entiende la realidad y se organiza, es decir, se reconocen similitudes que ponen en relación los seres, objetos y fenómenos del mundo. Formular categorías implica organizar y reorganizar conocimiento que procede del mundo discursivo y de los saberes que el analista posee o explora. Las categorías son conjuntos abstractos, multiformes y difusos compuestos de elementos con diferentes estatutos. Los titulares es una de las categorías relevantes por su valor semántico y pragmático, en tanto tema y tópico textual.

En el nivel textual se encuentran también las acciones que cobran importancia en tanto son las que visualizan la implicación directa de los actores y remiten a las interacciones de la sociedad. Para comprender el papel de los actores y de sus voces se rastrea en primer lugar la teoría de la acción (desde Marx), en segundo lugar, la teoría del actor social (con Durkheim) y luego, se elabora un discernimiento en torno a la teoría del actor discursivo (Habermas, Bajtín). El actor supone sujetos y colectividades, además determina los intereses y marca las causas de ciertos estados. Se usa para explicar niveles de relación de los individuos y los niveles de relación de instituciones y organizaciones. De la caracterización que se elabora de la acción y del actor social, se puede formular la categoría de actor discursivo, definido en razón de su presencia en el discurso. Desde Bajtín, la categoría del actor discursivo posibilita la explicación del carácter dialógico, constructor de sentido y plurisignificativo del discurso, en la medida en que a través de él y sus voces se desentraña la acción comunicativa. El actor discursivo es el participante activo de la interacción, desempeña roles discursivos y construye como sujeto social una imagen de sí mismo, del otro y de la realidad. En el proceso analítico, las voces de los actores discursivos, las maneras de autoreferenciarse y de referenciar la realidad social establecen relaciones entre las voces que constituyen el discurso. Los actores discursivos se relacionan con los actores sociales en ciertos contextos comunicativos con las distintas formas de nominación y las figuras retóricas.

De la categorización del corpus, Pardo Abril construye la Base de Datos Lingüísticos: BADALI con el programa Microsoft Acces 2000 que le permite a su vez, formular clasificaciones. La estructura de BADALI surge de 6 formas de clasificación de la información: 1 Identificadores de la noticia: número de formulario, periódico, fecha, sección, antetítulo, título, subtítulo y cuerpo de la noticia 2 Figuras retóricas: tipo de figura, texto, referente, tipo y ubicación de la figura 3 Tópico y tema discursivo: nivel, ubicación y orden del tópico 4 Acciones: acción, tipo de acción, texto y ubicación 5 Actores: segmentados en tipo de actor social, tipo de actor discursivo, contexto comunicativo, texto, recurso de citación y ubicación y 6 Formas de nominación: nombre, tipo de nominación, subtipo de nominación, estrategia discursiva, proceso discursivo y texto. En la construcción de la base se aprovecha la exploración y los resultados estadísticos. Esto permite realizar un primer análisis de los datos textuales. En este caso se trabaja con el Spad 4.5 que es el programa para trabajar datos textuales que, a diferencia de otros, no exige una forma particular de organización de la información, por lo cual se preserva el carácter auténtico del discurso. Para poder procesar el corpus es necesario normalizarlo. Para esto se requiere ajustarse a los parámetros del Spad: uso de mayúscula, sin acentos. Establecer símbolos para que cumplan la función de separadores entre palabras o segmentos textuales, tales como frases, oraciones, cláusulas y fragmentos. La decisión de trabajar con la observación direc-

ta, mediada por una base o atravesada por un paquete de análisis de datos depende del interés de la investigación y del investigador.

El Capítulo 4 *Estrategias analíticas descriptivas para el ACD* expone un nivel analítico más del método propuesto, concebido como un todo integral y articulado de trabajo. Desde una posición casi pandiscursiva (como la vieja lingüística para las ciencias sociales) Pardo Abril presenta la interrelación de procedimientos cuanti y cualitativo del hecho de que el discurso permite desentrañar lo que resulta significativamente estable y permanente para una cultura en un momento histórico particular, es decir, lo que teóricamente sería lo cognitivamente consensuado. Coherente con esta posición, Pardo Abril elabora el concepto de saliencia cultural (SC) entendiendo por tal la propiedad de ciertas expresiones discursivas que, en virtud de su inclusión dentro de un entramado de significados compartidos culturalmente, se presentan más sobresalientes, relevantes o llamativas. La SC está determinada por el uso de ciertas unidades discursivas que tienen una manera particular de distribuirse y jerarquizarse. La hipótesis proviene de la percepción del investigador de que los modelos tienen sus cimientos en formas sociocognitivas que se reiteran en los procesos de aprehensión de la realidad. Se fundamenta en la reconstrucción, desde el discurso, de modos de organización y funcionamiento del conocimiento de una comunidad específica, teniendo como criterio las formaciones de significado procedentes de los universos textuales en los que se pretende materializar la realidad. El papel de la SC en la reconstrucción del conocimiento parte de la posibilidad de identificar unidades conceptuales que están presentes en un amplio número de expresiones, organizadas a través de recursos y estrategias lingüísticas dispuestas conceptualmente como coherentes. Presenta a continuación, los fundamentos, criterios, y modos de proceder para el análisis cuantitativo de las unidades discursivas y su correlación con el análisis cualitativo. Los aportes metodológicos de la antropología, la psicología, la lingüística y la sociolingüística se suman a los avances de la estadística multivariada para decantar el sentido de los textos y del discurso a través de las valoraciones, las tendencias y las relaciones discursivas. Para el análisis cuantitativo, se adoptan las técnicas de análisis de datos textuales (ADT) desarrolladas por la escuela francesa de análisis de datos que consisten en el conteo de unidades textuales y en la construcción de matrices con el fin de organizar y representar gráficamente enormes cantidades de información mediante la aplicación de técnicas de análisis factorial. La aplicación del ADT es una fase exploratoria descriptiva, en la que se consideran 3 pasos analíticos para definir la SC: definición y caracterización de las unidades de análisis, identificación de asociaciones y su representación gráfica y jerarquización y clasificación de las distintas entidades asociadas. Parte de la información proporcionada por el análisis estadístico (bajo el supuesto de que la reiteración, la asociación y la clasificación dan cuenta de la presencia de conceptos recurrentes o estables que permiten reconocer consensos y disensos representados

en el discurso desde el modo de ser de un colectivo) se desarrolla en 3 pasos: análisis de la consistencia, la coherencia discursiva, el análisis de la transformación discursiva y el análisis de las formas de legitimación.

Lo distintivo del ACD se presenta en el capítulo 5 *Estrategias interpretativas para el ACD*. Integrar desde estrategias interpretativas, distintas metodologías y formulaciones teóricas para develar formas de construcción discursiva de la realidad y las maneras como se instala el poder. Articula la primera y segunda fase (descripción y análisis) a través del concepto de saliencia cultural, de acuerdo con el cual, de los múltiples elementos que se reiteran y coexisten en el discurso que constituyen unidades conceptuales (saliencia cuantitativa) algunas de las cuales son imprescindibles en la representación o en la configuración de tejidos colectivos de significados socialmente compartidos (necesidad cualitativa), existen algunos conceptos en torno a los que se organiza un sistema de conocimiento, acción y relación sociocultural determinante de la dinámica colectiva e individual, cognitiva y experiencial, privada o pública que permiten abiertamente la distinción entre una cultura u otra. El analista está comprometido con la construcción, identificación y desentrañamiento de los recursos, las estrategias y los procesos implicados en la estructuración del significado del discurso. Esto puede contribuir a formular una ruta interpretativa que garantice la reelaboración de significados y la adopción de posiciones ancladas en el discurso mismo “suscribir o repudiar –implícita o explícitamente– una posición, no puede sustituir su análisis. Siguiendo este camino, el ACD impone al analista hacer un recorrido sistemático del texto al contexto y en vía inversa de manera que los corpus garanticen la autenticidad del discurso del que proceden y respondan a un análisis detallado de los fenómenos relevantes acordes al objetivo de la investigación. Analizar implica aproximarse a los datos desde perspectivas teóricas que el mismo corpus exige consultar para su comprensión y abordaje; en estos casos, los constructos teóricos que sustentan el análisis encuentran en el discurso su materialización y requieren de algo más que el discurso mismo para explicar su estructura y funcionamiento, exige teoría básica. Sin embargo, la investigación social contemporánea reconoce las implicaciones y los compromisos que se derivan del hacer científico. Pardo Abril propone seguir la ruta de Habermas en lo referente a las ciencias sociales críticas y el desentrañamiento de los intereses y racionalidades que subyacen a los tipos de acción. Habermas le da a la investigadora el cierre de las fuentes heteróclitas que provienen de la filosofía analítica, del marxismo crítico y de la acción comunicativa. Como vimos, la acción comunicativa se entiende en sentido crítico en tanto es posible decantar las limitaciones y alcances de la comunicación humana. El mundo dialógico habermasiano es un mundo racional, un tramado de discursos que entreteje las acciones individuales dentro de un mundo de la vida. El proceso analítico, interpretativo y crítico desarrollado frente a los discursos debe conducir al reconocimiento del tipo de racionalidad, de interés y de

acción que acompaña y posibilita la representación de un fenómeno determinado. El aspecto hermenéutico del ACD supone reglas de la interpretación y explicación de un fenómeno social y de la interpretación misma. La hermenéutica garantiza al ACD la consideración de la intersubjetividad, lo cual favorece el reconocimiento del carácter dialógico del discurso, al tiempo que vitaliza el texto al permitirle el despliegue de formas diversas e incluso contradictorias de leerle y significarle. Abre la cosificación del discurso y la resistencia de los dogmas. Interpretar: busca manifestar y reestructurar un sentido, de los múltiples posibles a través de la reducción de sus excedentes. Se pone de manifiesto cuando se reconocen y describen las estrategias discursivas para hacer explícito los significados que subyacen al discurso y su resignificación en virtud del marco intersubjetivo en el que se encuentra el investigador. Hay un continuo entre las maneras como se constituye la experiencia humana y se configura el significado. En este continuo, las ideologías contienen, generan y configuran una multiplicidad de representaciones sociales. Estas organizan jerarquizan y se estructuran en relación con un conjunto de modelos culturales que se interrelaciona a partir de esquemas fundacionales. Estos esquemas son resultado de la abstracción de propiedades de un conjunto de modelos mentales que recogen a experiencia individual (social y física) que se organiza en una gama de redes conceptuales. El entramado de los niveles de organización del significado es tal, que la formulación de cualquier nivel puede responder a la manera como se organiza y funciona el significado en cualquier nivel. La experiencia es el punto de partida y de llegada en la significación. El paso de un nivel de abstracción a otro ocurre en relación con: 1 la socialización (tomando a Berger y Luckmann) y 2 esquematización cognitiva (de Lakoff) y tematización discursiva (Moscovici). Se trata de reconstruir las redes conceptuales obtenidas a través de los distintos métodos y procedimientos especificados en los capítulos anteriores. Examinar regularidades y la estabilidad conceptual de las frecuencias, las asociaciones y las clasificaciones que da la saliencia cuantitativa y por otra, el reconocimiento de los sentidos cualitativos de los recursos lingüísticos analizados. La conceptualización de la experiencia permite 1 determinar los conceptos y relaciones a partir de los componentes y recursos lingüísticos, a saber, analizar la Formulación de modelos mentales, Formulación de esquemas fundacionales, Estructuración de los modelos culturales, Organización de las representaciones sociales y Aproximación al desentrañamiento de las ideologías.

Lo interesante del trabajo de Pardo Abril es que su investigación avanza de manera sólida y con abundante evidencia empírica, en un campo poco frecuente en el panorama latinoamericano de los estudios del lenguaje. Al forzar los límites del análisis tradicional, la autora enriquece el análisis y abre un camino dentro del ACD a los estudios del discurso natural. Este texto sintetiza el proceso de investigación que le da lugar y en este punto surge su dificultad: la adaptación de un informe de investigación a un texto de difu-



sión siempre es complicada. La profusa información teórica metodológica exige una lectura cuidadosa y concentrada, incluso para los lectores familiarizados con este tipo de trabajos. Pardo Abril presenta una posibilidad costosa en términos cognitivos pero prometedora en términos heurísticos. Nos demuestra la productividad del cruce de datos que provienen de rutas que tradicionalmente se consideraron antagónicas. Con la tecnología de nuestro lado, el uso de programas automáticos permite un abordaje enriquecedor del corpus discursivo, aunque sigue en el debe el manejo de datos orales. Tanto BADALI como el Spad 4.5 son mostrados con materiales escritos provenientes de la prensa sin que, aparentemente, el analista haya tenido que decidir respecto de posibles ambigüedades significativas. Después de más de 50 años de trabajo con lenguaje en uso, el analista con formación lingüística está al tanto de los desafíos que plantea trabajar de manera inter o transdisciplinaria en el estudio del lenguaje. Podemos tener una teoría lingüística sólida con una teoría social bastante floja o por el contrario una teoría social sólida con una lingüística ecléctica. De acuerdo con Pardo Abril, el ACD parece encuadrarse en el segundo caso. Es hora de saber si este rasgo puede llegar a ser una virtud.

**Alicia Carrizo**  
aliciac@filo.uba.ar